Familias:
Nos volvemos a encontrar a través del mágico mundo de la lectura donde pretendemos entretenernos, aconsejarlos, hacerlos pensar, informarlos y mucho más...
Cómo?? Con la entrega mensual de nuestros fascículos Coleccionables 2011 y apostando a la comunicación Familia-Escuela.

¡Sigamos “Aprendiendo juntos”!

8 de Marzo : Día Internacional de la Mujer

Queremos dar nuestro reconocimiento y admiración a todas aquellas mujeres del mundo que día a día con su participación en casa, el trabajo, con su familia y en la sociedad, nos demuestran que tienen la fuerza, decisión y carácter para formar parte de un mundo mejor e igualitario para todos.
¿Cómo Ayudar a Nuestros Hijos en los estudios?

Las respuestas pueden ser múltiples, pero en general hay dos vertientes, la primera, corresponde a aquellos padres que le hacen un seguimiento pormenorizado y casi asfixiante a las actividades y tareas de sus hijos y la segunda, de aquellos padres que no se involucran mucho en las tareas y que consideran que “dejarlos ser” es lo más conveniente y optan por no preocuparse mucho en lo relativo a las actividades de los niños.

Las dos maneras históricamente han funcionado y esto se debe a que cada niño es único y tiene su ritmo particular, la idea es encontrar ese balance y entender la mejor manera de colaborarles sin caer en los extremos.

En todo caso, los niños son como esponjas que se nutren de todo lo que ven y perciben, es por esto que nuestro ejemplo es importante ya que ellos de alguna manera copian nuestros comportamientos y de esta emulación sacan provecho si el ejemplo es positivo, está demostrado que en esos casos en que los padres tienen una especial curiosidad intelectual y deseo de aprender, además de afición por la lectura, los niños siguen ese ejemplo y adquieren esos mismos hábitos.

Otra de las formas de ayudarlos es procurando animarlos en el estudio, pero sin serimpositivos, al niño no hay que empujarlo al estudio sino más bien inculcarle algunos valores como el esfuerzo y la dedicación sin importar las notas que pueda alcanzar, haciendo esto se logrará sin mucho esfuerzo que su rendimiento académico mejore.

¿Cómo ayudar a nuestros hijos en los estudios? A esta pregunta vamos a tratar de darle respuestas:

- Creando un ambiente de estudio en casa
- Dando ejemplo en el afán por la cultura
- Manteniendo una estrecha colaboración con los docentes
- Orientando a los hijos en el manejo de las técnicas de estudio
- Animando al estudio sin sermonear
- Procurando ayudas pedagógicas cuando sea necesario
- Siguiendo el quehacer diario sin agobiар

El tratamiento de estos temas serán desarrollados en fascículos siguientes.
¿Ojo al piojo!

¿Cómo se contagia?: Los piojos pueden transmitirse mediante el contacto directo con una persona infestada, sea cual sea su nivel social.

¿Por qué hay que erradicarla?: Los piojos producen una pérdida permanente de sangre. Chupan alrededor de un gramo de sangre por día. Al picar producen el ingreso de agentes bacterianos, virósicos y sicóticos, productores de hongos. Molestan y causan picazón. Por acción mecánica producen perturbación en el aprendizaje. El niño está distraído porque la picazón lo perturba y causa una merna en su atención en el colegio. Quien tiene piojos se siente discriminado.

¿Qué hacer para prevenir el contagio?

Se debe evitar el contacto físico con personas infestadas y sus pertenencias, especialmente ropa, accesorios para la cabeza y ropa de cama. Es importante hacer una inspección directa periódica de la cabeza de los niños, especialmente detrás de las orejas, en la nuca y en el flequillo. Lavar con agua caliente o lavarla en seco, para destruir los piojos y liendres. No utilizar insecticidas porque tienen un componente tóxico importante que puede generar en los niños desde un sencillo dolor de cabeza hasta problemas neurológicos serios. Si parece que hay piojos, el mejor método para comprobarlo es cepillar el pelo o pasar un peine de púas finas sobre un papel negro. Los huevos o liendres caerán sobre el papel y se verán pequeños puntos blancos.

ATENCIÓN: Es importante que, en las escuelas, todos los alumnos parasitados sean tratados simultáneamente, ya que se pueden producir contagios entre niños afectados todavía no tratados y niños ya tratados. Los niños no parasitados no se tienen que tratar. Los familiares afectados se tratarán también al mismo tiempo, porque podrían contagiar a los niños sanos y diseminar los piojos en la escuela.

Sería recomendable que cuando un alumno esté parasitado no asista a la escuela hasta terminar el tratamiento.
Carta de un adolescente a sus padres

Estoy viviendo tantos cambios que no sé quien soy ni hacia donde voy. para saberlo no necesito sus sermones o su presión, sólo su cariño y aceptación, porque sólo así podré descubrir quién soy realmente.

No arruinen nuestra relación regañándome a toda hora por el desorden de mi habitación o por mi mal aspecto. Siento más deseos de complacerlos cuando me aprecian que cuando me reprenden. Cuando me critican para corregirme, me defiendo y no acepto mis errores o mis defectos. Sus críticas no me ayudan a cambiar sino que aumentan mi malestar. Además, duelen más por que vienen de quienes más quiero.

Escuchenme con atención y no desapruében lo que expreso, aludiendo a que no vale la pena sufrir por eso. Estaré más dispuesto a escuchar sus sugerencias si no tengo que defenderme y tratar de convencerlos de lo que les explico, con o sin razón; es sinceramente lo que siento. Dejenme ser autónomo y decidir cómo vestirme, cómo peinarme y cómo organizar mis cosas. Cuanto más dependiente me hagan, más tendré que rebelarme para lograr independizarme.

Los procesos hormonales que afectan a todo mi cuerpo me producen una serie de sensaciones que mi conozco ni sé manejar, alterando mi estado de ánimo sin que lo pueda controlar. Mi mala cara no es contra ustedes sino mi propia forma de reaccionar a todo esto. Como ya no soy un niño pero aún no soy adulto, no me siento parte de los unos ni aceptado por los otros. Es por eso que me urge pertenecer y ser aceptado por mis compañeros. Y por eso hago lo posible por parecerme a ellos. No me bombardeen a preguntas ni traten de forzarme a que les cuente mis intimidades. Compartiré mis experiencias cuando esté seguro de que serán bien recibidas.

Cuando me dejan hacer todo lo que quiero y no saben siquiera dónde estoy, me siento perdido, sólo y abandonado porque deduzco que, si poco importo, poca cosa soy.

Aunque los quiero profundamente no me gusta que me acaricien y menos delante de mis amigos.

No me tengan miedo ni teman ser contundentes conmigo al prohibirme todo lo que me haga daño o ponga en peligro mi vida... Ayúdenme a desarrollar mis cualidades, no simplemente mis capacidades, cultivando mi corazón y mi alma, no sólo mi inteligencia. Recuerden que es más importante llegar a ser una buena persona que conseguir cualquier éxito profesional.

Cultivad mi fe en la humanidad y esperanza en un mañana mejor. Me hará sentir que vale la pena crecer, ser yo mismo.

Los quiero